

Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Relaciones Internacionales



Tesis de licenciatura: Agronegocio intensivo y erosión del campesinado: el caso de la Provincia de Buenos Aires entre 1988 y 2018 como emergente local del sistema alimentario global.

Autor: Gastón N. Poncini

Profesor tutor: Dr. Leandro Sánchez

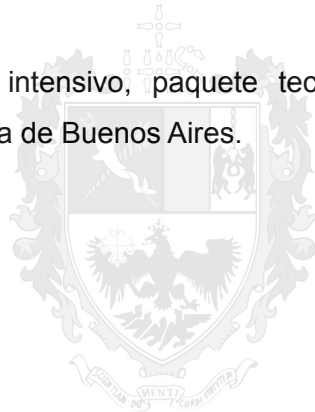
Buenos Aires, febrero de 2021

Abstract

El presente escrito pretende abordar la relación entre el agronegocio intensivo como modelo productivo del sistema alimentario vigente y la erosión del campesinado en el caso de la Provincia de Buenos Aires entre 1988 y 2018, en el marco de dinámicas sociales, culturales, y ambientales, pero sobre todo políticas y económicas, en la escala global.

El análisis a desarrollar tiene por objetivo contribuir de manera holística al conocimiento en el ámbito de la economía política internacional, los estudios en torno a los sistemas alimentarios, así como también a la superación del desafío civilizatorio que representa la crisis climática y ecológica y el período histórico caracterizado por las distintas perspectivas teóricas como Antropoceno y Capitaloceno.

Palabras clave: agronegocio intensivo, paquete tecnológico agrícola, campesinado, sistemas alimentarios, Provincia de Buenos Aires.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Índice

Introducción.	4
Consideraciones conceptuales y metodológicas.	9
I. Marco teórico.	14
II. El agronegocio intensivo en la escala global.	19
III. El agronegocio intensivo en la escala local.	37
IV. La erosión del campesinado en la Provincia de Buenos Aires.	58
V. El agronegocio intensivo como exponente de la crisis de sostenibilidad del Sistema Mundo Moderno.	80
VII. Conclusiones.	97
Bibliografía.	102



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción.

¿Qué tiene lo que comemos?, ¿cómo se hace?, ¿dónde?, ¿quiénes participan de su producción?, ¿qué implican nuestras elecciones alimentarias para ellos y ellas?, ¿y para las y los consumidores?, ¿cómo impactan los alimentos en la salud humana y planetaria?, ¿y en las dinámicas de poder internacional?. Y, la más importante: ¿siempre fue así?.

Hace medio siglo el mundo académico empezó a organizar estas preguntas alrededor del concepto de sistemas alimentarios y, por tanto, a estudiar sus implicancias de manera integral para las comunidades humanas, la biodiversidad, los ecosistemas y la salud planetaria. Así, y a lo largo de los años, los sistemas alimentarios han sido abordados desde distintas disciplinas, tales como la economía alimentaria (Malassis, 1979), la economía política internacional (Friedmann, 1993) (McMichael, 2000), la nutrición (Balmaceda y Deon, 2019), la ingeniería agronómica (Rastoin y Ghersi, 2010), el derecho (Filardi y Prato, 2018) o incluso el periodismo (Safran Foer, 2009).

Un sistema alimentario involucra múltiples aspectos que pueden sintetizarse en los siguientes: el tipo de modelo productivo implicado -en la actualidad, el agronegocio intensivo como el más extendido- (Davis y Goldberg, 1957); las distancias físicas existentes entre las etapas productivas -en el presente, distancias extensas que resultan de la organización en cadenas globales de valor- (Delgado Cabezas, 2010); el nivel de procesamiento de los productos alimenticios -hoy, un nivel que resulta en una alimentación basada en productos ultraprocesados- (Barruti, 2013) y la naturaleza de los alimentos en términos dietarios -en occidente, una naturaleza basada en alimentos de origen animal que constituyen un sistema carnista- (Navarro y Andreatta, 2019).

En la última década, los abordajes comenzaron a ser más holísticos e integrales y a enunciar con cada vez más contundencia la crisis de sostenibilidad que supone la manera en que los alimentos y demás bienes agropecuarios se producen (Béné C, Fanzo J, Prager SD, Achicanoy HA, Mapes BR, Alvarez Toro P, et al, 2020). Sin dudas, la no sostenibilidad de los sistemas alimentarios se refleja en todos los planos. Las siguientes estadísticas globales respaldan esta aseveración.

En el plano nutricional y sanitario, 820 millones de personas están desnutridas, 149 millones de niños están por debajo de su talla y el consumo de dietas de baja calidad genera que 2 billones de personas presenten deficiencias de micronutrientes y 2.1 billones de adultos con sobrepeso u obesidad (Béné, Fanzo, Prager, Achicanoy, Mapes, Alvarez Toro et al, 2020), contribuyendo de este modo al aumento de enfermedades crónicas no transmisibles (EAT-Lancet Commission, 2019). Por su parte, en el plano ambiental los sistemas alimentarios son la principal causa de cambios ambientales, en por ejemplo degradación del suelo, deforestación y escasez de agua, así como también los mismos son responsables de entre el 21 y el 37% de las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel global (IPCC, 2019).

Comer es una de las actividades que componen una condición sine qua non permanente en nuestras vidas. La primera condición para la supervivencia, motivación identificada desde las teorías clásicas como motor de la acción social, es la alimentación. Si hay algo que nos une -y nos diferencia- como especie es comer. A pesar de ello y de su profunda relevancia, la comida pareciera haber pasado mayormente desapercibida en el estudio de las Relaciones Internacionales y, pensar el complejo entramado de dinámicas que se esconden detrás del acto de comer en clave internacional se ha presentado como una tarea entre excepcional y extraña. Desde un punto de vista coloquial y cotidiano, el sistema alimentario global, cuyo modelo productivo -el agronegocio intensivo- es el objeto de estudio de esta investigación, no es más que la compleja realidad que se esconde detrás del sencillo acto de alimentarse o comer -términos que parecieran análogos, pero contienen esencias radicalmente distintas-.

Este trabajo se propone ser parte del proceso de incorporación de esta línea de investigación a la disciplina de las Relaciones Internacionales fundándose en el caso de estudio de la Provincia de Buenos Aires y haciendo especial énfasis en la erosión del campesinado local como consecuencia material del mismo, centrando el análisis y la comprensión de la correlación de estos fenómenos a partir del tipo de modelo productivo empleado: el agronegocio intensivo. La perspectiva teórica empleada situará al sistema alimentario imperante y al agronegocio intensivo en el marco del Sistema Mundo Moderno, entendiendo que los mismos se rigen de acuerdo a su lógica de funcionamiento, con consecuencias desiguales en términos inter-estatales pero también inter-sociales.

La elección del caso de estudio y las variables en cuestión responden a la voluntad de colaborar en clave integral y holística con el abordaje de los sistemas

alimentarios, centrado principalmente en aspectos sanitarios y ambientales, al investigar un componente de índole socio-económica. Como mencionamos en párrafos anteriores, el abordaje académico se ha centrado hasta este momento en los componentes nutricionales y ambientales. Se ha resaltado el efecto de los sistemas alimentarios sobre la desnutrición, las deficiencias de micro-nutrientes, el sobrepeso y la obesidad y su directa relación con las enfermedades crónicas no transmisibles. También se ha abordado la relación entre los sistemas alimentarios y la degradación del suelo, la deforestación, la escasez de agua y el cambio climático. No obstante, los componentes sociales y económicos han sido en gran medida relegados de los análisis contemporáneos.

Sin dudas, los sistemas alimentarios también están vinculados a múltiples actividades económicas y cadenas productivas que condicionan la evolución de variables macro y microeconómicas centrales, tales como los niveles de empleo, las variaciones de precios, la distribución de la riqueza y la evolución de la producción en un determinado territorio. Es en este campo en que la presente investigación se propone profundizar, brindando información en el caso específico de la República Argentina y la Provincia de Buenos Aires, que sea de utilidad para la profundización del conocimiento científico en la materia. De este modo, la propuesta de contribución es doble: hacia el estudio de los sistemas alimentarios y hacia la disciplina de las Relaciones Internacionales

En este último aspecto, el proceso de elaboración del presente trabajo me enfrentó en múltiples y reiteradas ocasiones con el siguiente cuestionamiento: ¿cómo traer esta cuestión tan crucial para los Estados, las sociedades, las personas que las componen y para el sistema internacional entero a una disciplina que pareciera estar relegándola a sus márgenes?. Sin dudas, el abordaje de los sistemas alimentarios constituye una materia pendiente en el estudio de la disciplina de las Relaciones Internacionales. Por consiguiente, abordar al agronegocio intensivo y al sistema alimentario global como parte fundamental del Sistema Mundo Moderno, del sistema internacional o de la sociedad global -o cualquier otro concepto análogo, sea cual fuere el paradigma en el que nos enmarquemos- se constituye como una contribución académica sustancial a una disciplina que requiere de incorporar progresivamente áreas temáticas y objetos de estudio a las que ha ignorado o marginalizado.

Esta incorporación no sólo es necesaria en términos utilitarios para una disciplina científica, sino que es absolutamente necesaria en términos sociales y políticos. La investigación científica puede desenvolverse y emplearse con miras a la modificación de

la realidad en un sentido positivo para las comunidades en las que quienes investigamos nos desarrollamos. De esta manera, comprender algunas de las complejas dinámicas de este sistema, traerlas a esta disciplina y problematizarlas a partir del caso particular de la erosión del campesinado en la provincia de Buenos Aires -mi provincia-, se constituye el fin de esta investigación.

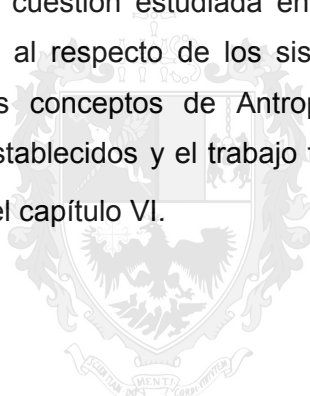
En lo que respecta a la organización de la presente investigación, el objetivo general de este estudio será el de analizar la vinculación entre el agronegocio intensivo como modelo productivo del sistema alimentario global vigente y la erosión del campesinado en la provincia de Buenos Aires entre 1988 y 2018. El recorte temporal responde a la oportunidad de apreciar las fluctuaciones en las variables en las que nos focalizamos en un período de masificación de este modelo productivo, mientras que el recorte espacial surge del interés subjetivo de quien investiga por aportar al conocimiento en la comunidad en la que habita.

Del objetivo general establecido se desprenden tres objetivos específicos que guiarán este trabajo:

1. Abordar el agronegocio intensivo como modelo productivo inherente al sistema alimentario global y desarrollar su implementación en la República Argentina;
2. Examinar la erosión del campesinado local en la provincia de Buenos Aires entre 1988 y 2018;
3. Analizar la relación entre el agronegocio intensivo y la erosión del campesinado local de acuerdo a la teoría del Sistema Mundo Moderno, los estudios al respecto de los sistemas alimentarios y la crisis de sostenibilidad reflejada en los conceptos de Antropoceno y Capitaloceno.

Estos objetivos pretenden reflejar la multiplicidad de factores interactuantes en la cuestión que nos motiva, que a pesar de ser de índole primariamente social, se encuentra incidida por dinámicas de distintos órdenes y niveles. Lo económico, político, social y ambiental, así como lo local, regional, nacional, internacional y global confluyen decididamente tanto en el proceso de erosión del campesinado en el territorio en cuestión como en el de conformación y masificación del agronegocio intensivo como modelo productivo ordenador de los sistemas alimentarios.

En esta breve introducción resta expresar que la presente tesis se organiza en seis capítulos. Mientras los primeros dos apartados introducen la temática y las consideraciones teóricas y metodológicas, el capítulo I refleja el marco teórico sobre el que se sustenta la investigación. Los capítulos II, III, IV y V responden en diferente grado a los objetivos previamente mencionados. El capítulo II describe los antecedentes históricos en la escala global que sientan las bases para la masificación del agronegocio intensivo en la escala local en el período estudiado, proceso sobre el cual se focaliza el capítulo III. Mancomunadamente, estos dos capítulos se encuentran en el marco del primer objetivo específico de esta investigación. Por su parte, el capítulo siguiente se circunscribe alrededor de las variables que reflejan la erosión del campesinado en el recorte espacial y temporal establecidos, respondiendo al segundo objetivo específico planteado. El capítulo V sitúa lo previamente tratado en el marco teórico seleccionado, ofreciendo una revisión de la cuestión estudiada en relación a la teoría del Sistema Mundo Moderno, los estudios al respecto de los sistemas alimentarios y la crisis de sostenibilidad reflejada en los conceptos de Antropoceno y Capitaloceno. Así, se completan los tres objetivos establecidos y el trabajo finaliza con las conclusiones a las que arribamos sintetizadas en el capítulo VI.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Consideraciones conceptuales y metodológicas

Estado de la cuestión.

Es meritorio referirse brevemente al abordaje previo en esta materia. El concepto de sistema alimentario, utilizado como eje rector de esta investigación nació en Francia en 1979 en el campo de la Economía Alimentaria. Posteriormente se expandió, primero por Europa y luego a nivel global. Historiadores, sociólogos, abogados, economistas, ingenieros e incluso, organismos internacionales, han adoptado el término. Paralelamente, en el campo de la Economía Política Internacional -sin utilizar de manera recurrente el concepto de sistema alimentario global- se efectuaron diversas investigaciones articuladas alrededor de este fenómeno. Este recorrido teórico y conceptual será profundizado y detallado en el apartado que refiere al marco teórico utilizado. Las investigaciones consultadas han abordado al sistema alimentario desde distintos enfoques que atraviesan la transformación en los modelos de producción (Riechmann, 2004), los actores involucrados (Rosset, 2006) y la relación entre los mismos (Kneen, 1999), así como las externalidades del sistema en cuestión (McMichael, 2009), la interacción con variables sociales, ambientales y económicas (Delgado Cabezas, 2010) (FARN, 2020) y las lecturas en términos de dinámicas de poder internacionales (Haynes, 2016) (McMichael, 2000). Asimismo, se desarrollaron simultáneamente diferentes fuentes de información que componen un abordaje integral y multisectorial del sistema alimentario global. Numerosas publicaciones de organismos internacionales especializados, como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura o el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Libros enteramente abocados a la temática, como los de Jonathan Safran Foer, escritor asociado al New York Times, donde el mismo abarca la vasta diversidad de efectos locales e internacionales del sistema alimentario instaurado en los Estados Unidos de América (Safran Foer, 2009). Las nociones de Amartya Sen en sus múltiples ensayos abocados a la temática como Food, Economics and Entitlements (Sen, 1986) o Food and Freedom (Sen, 1987). Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, cuyo segundo objetivo consiste -en otras palabras- en la reconstrucción del sistema alimentario global (Naciones Unidas, 2020). Algunos aportes sustanciales de teóricos de las ciencias sociales como Philip McMichael, que posiciona a lo que él llama "Global Food Politics" como un asunto geopolítico y constitutivo de la Economía Política Internacional (McMichael, 2000). Y también, por supuesto, la labor de movimientos sociales de escala

local o transnacional que persiguen transformar de manera radical este complejo sistema, cómo la Vía Campesina o la Unión de Trabajadores de la Tierra.

Este fenómeno de dimensiones globales no registra un abordaje ni generalizado ni pormenorizado en el marco de las Relaciones Internacionales en relación a sus impactos a nivel local en la República Argentina y, todavía menos, de la Provincia de Buenos Aires. A pesar de que no se presentan en el marco de la disciplina investigaciones al respecto de la cuestión específica planteada en el caso de estudio seleccionado, si se registra un interés creciente en el marco de otras disciplinas y en términos sociales generales. En la República Argentina se ha gestado una comunidad de personas que aúnan saberes y los articulan con el fin de comprender los procesos recientes atravesados por el país en cuestión y la esperanza de constituir propuestas alternativas. El periodismo, el derecho, la medicina, la nutrición y los conocimientos de las comunidades locales se han integrado incluso en propuestas académicas, cátedras universitarias y diplomados diversos. Desde el derecho, el abogado Marcos Ezequiel Filardi, especializado en derechos humanos y docente en las Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria de la Universidad de Buenos Aires -en sintonía con la FAO- ha impulsado el abordaje de la alimentación desde una perspectiva de derechos humanos integral, a partir de la cual construye una concepción del derecho a la alimentación que se constituye de cuatro componentes: disponibilidad, accesibilidad, adecuación y sustentabilidad (Filardi, 2020). El segundo componente se torna de especial relevancia para esta investigación, al comprenderse a la accesibilidad como el derecho de las personas a acceder tanto física como económicamente a dichos alimentos, para lo cual es necesario el acceso tanto a los medios de producción de los alimentos, como a los medios económicos de acceso a los mismos (FAO, 2013). El acceso a los medios de producción de los alimentos es un elemento que ha sido progresivamente reducido y ha conducido al fenómeno que oficia de centro de esta investigación: la erosión del campesinado local. Desde el periodismo y la divulgación científica, resalta Soledad Barruti, quien ha investigado y dejado registro del modelo de producción instituido por el sistema alimentario vigente en la República Argentina, haciendo especial hincapié en sus efectos sanitarios, ambientales y sociales, (Barruti, 2013) (Barruti, 2018) (Barruti, 2020). Desde la nutrición, Miryam Gorban ha realizado aportes sustanciales en la construcción de una concepción de la alimentación en términos cualitativos y según la cual, como expresamos previamente, comer no es sinónimo alimentarse y, no estar desnutrido no es lo mismo que estar nutrido (Gorban, 2008) (Gorban, 2020).

En este sentido, y cómo será expresado en el apartado sobre el marco teórico, la motivación de este escrito es disponer del conocimiento y la ciencia como una herramienta de transformación social. Las dinámicas internacionales juegan un rol primordial en el desenvolvimiento del sistema alimentario, es por esto que comprender las complejas dinámicas de este sistema, traerlas a esta disciplina y problematizarlas es el fin subjetivo de este trabajo que tendrá como objeto práctico conocer el impacto del sistema alimentario global en el campesinado en la provincia de Buenos Aires.

Resta mencionar brevemente la amplitud del abordaje teórico y práctico-político al respecto del campesinado y de la agricultura familiar, que como abordaremos en el capítulo IV constituye, al menos en el territorio en cuestión, la materialización más actual del campesinado como sujeto político. Tanto a nivel global como local, la agricultura familiar y campesina ha sido analizada de manera integral y holística. Su vinculación con las condiciones y dinámicas macroeconómicas (Papadopoulos, 2015), su relación con la preservación de ecosistemas y la mitigación y adaptación al cambio climático global (Rodríguez y Meza, 2016), su relevancia en materia de salud pública (Borges, Bonow, Santos Da Silva, Pereira Rocha y Cesar-Vaz, 2015) y su rol en el ordenamiento territorial y el planeamiento urbano-rural (Carrasco, 2020) han sido solo algunos de los elementos estudiados.

Como podemos observar, el campesinado y la agricultura familiar revisten una importancia mayúscula en las diferentes esferas de la realidad social. Su multiplicidad de interacciones con fenómenos sociales, políticos, económicos, sanitarios, culturales y ambientales se ponen de manifiesto en su relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible establecidos por la Organización de las Naciones Unidas. De acuerdo a un estudio realizado por investigadores de la Universidad de Asturias, la agricultura familiar está estrechamente relacionada, ya sea como variable dependiente o independiente, a 121 metas de los 17 ODS, representando así un 72% del conjunto absoluto de metas (Urquijo, De Luis, García y Pereira, 2019), incluyendo las metas vinculadas a la pobreza, el hambre, la acción por el clima, el agua limpia y el saneamiento, la equidad de género y la salud y el bienestar, entre otros.

En el presente trabajo nos focalizaremos sobre el campesinado y la agricultura familiar en cuanto se ve impactado por el agronegocio intensivo y su paquete tecnológico agrícola en la Provincia de Buenos Aires. Por esta razón, el abordaje se centrará en la comprensión situada de este sujeto social en el territorio en cuestión, para lo cual contamos con esfuerzos desde universidades nacionales, institutos especializados,